



Descarga
el Suplemento CCH

Ciudad Universitaria
7 de abril de 2016
Suplemento número 350



Gaceta

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Suplemento CCH



@cchunam

ColegioDeCienciasyHumanidades

❖ Llamado a ser punta de lanza para el bachillerato

El CCH, un proyecto educativo innovador



Frida Díaz Barriga, egresada del plantel Vallejo

un plantel lejano de la urbanización, sino enfrentarse a nuevos retos académicos que significaban esfuerzos y desafíos, era transformarse en *cecehacheros*.

“No estábamos habituados a esta forma de aprendizaje, poco a poco empezamos a asimilarlo, entiendo como una educación de la vida y para la vida, mucho de lo que hoy estudio: educación experiencial, educación situada, la educación que te hace crítico”, explica Frida Díaz Barriga Arceo, doctora en Pedagogía por la UNAM, investigadora en el área de entornos virtuales de aprendizaje, psicología educativa y diseño tecnopedagógico.

Bajo tu propia responsabilidad

La tarea era diferente. Había que ver la obra de teatro *El Extensionista* y analizarlo con el texto de Carlos Marx, para después responder las preguntas: cómo se da la lucha de clases, cuál es el papel que tiene el campesino y qué es lo que hacen los profesionales cuando llegan a entornos que no conocen. Era necesario ir a la biblioteca a buscar información, no era la era de Internet, no estaba Wikipedia; era un trabajo de investigación.

Los alumnos de la primera generación del Colegio de Ciencias y Humanidades, no sólo vivieron las dificultades que implicaba

Una de las primeras impresiones para la joven fueron las aulas, en lugar de los clásicos pupitres, la plataforma del profesor, un pizarrón; eran salones abiertos, mesas para hacer todo un movimiento en el escenario; “el primer mensaje fue: ‘aquí todos tienen que ser responsables de ustedes mismos, nadie los va llevar de la mano, obligación suya cuidar su presencia, sus horarios, sus tareas, y actividades’. Ahí empezó una relación pedagógica distinta junto a maestros maravillosos, de los mejores que podría haber tenido en mi vida”.

26 de enero de 1971
fue aprobado por el Consejo
Universitario de la UNAM
El proyecto del Colegio
de Ciencias y Humanidades.



12 de abril de 1971
se abrieron los primeros
planteles: Azcapotzalco,
Naucalpan y Vallejo,
el siguiente año los dos
restantes, Oriente y Sur.

Pase a la página 2

Momentos de la historia del CCH



Instalaciones Plantel Azcapotzalco 1971



Primeros Años del Plantel Naucalpan



Construcción edificios Plantel Vallejo 1971

Filosofía del Colegio: *el desarrollo del alumno crítico, que aprenda a aprender, adquirir nuevos conocimientos por propia cuenta; aprender a hacer, desarrollar habilidades que le permitan poner en práctica lo aprendido en el aula y en el laboratorio y aprender a ser, además de sus conocimientos científicos e intelectuales, incrementará sus valores humanos, cívicos y éticos.*

Proveniente de una educación tradicional, la egresada del Plantel Vallejo, sostiene que no le generó problema adaptarse al nuevo modelo de estudio, ya que le habían enseñado a ser una persona autogestiva para trabajar; sin embargo, para quienes lo hacían bajo presión, sí lo fue. “Nos decían que era otro tipo de relación con los estudiantes, y que el maestro no era un prefecto, sino alguien que nos enseñaría a amar el conocimiento, a encontrar en él algo valioso, ‘pero no vamos a estar detrás de ustedes, es su deber’, decían enfáticos”.

La maestra de Historia, recuerda, le hizo descubrir que esa ciencia era preciosa, que era mucho más allá que memorizar nombres y fechas que no decían nada, “buscaba que se viviera la historia, realizaba juegos de rol y se confrontaban puntos de vista sobre verdades históricas. En el Taller de Lecturas de Clásicos, el gran reto fue leer este tipo de textos, pero hubo mucho apoyo de los maestros. Me acuerdo que hicimos una lectura interesante y una dramatización de *La Celestina*, ahí entendí toda la importancia y relevancia que tiene esa obra”.

Nos llamaban cecehacheros

Poco a poco, los jóvenes de esa generación comprendieron la filosofía de la institución, y se empezó a hablar de ellos, “nos llamaban cecehacheros, unos lo decían en el buen sentido y otros no. Los primeros pensaban que éramos la gente crítica, la gente disruptiva del sistema, pero sobre todo, se preguntaban ¿cómo era posible que leyéramos textos de izquierda y que estuviéramos preocupados por muchas cosas que la mayoría de los jóvenes, en esa etapa de la vida, no lo hacían?”

Y para ello, una de las habilidades que le dio el Colegio, sostiene la académica, fue saber expresarse y argumentar. “Desde las primeras clases, en primer semestre, pasabas a exponer, o el profesor te pedía tu punto de vista, no repetir lo que decía el libro, o refutar lo que opinaba otro compañero, eran retos muy fuertes. Los aprendizajes más importantes fueron tener derecho a la voz y a la palabra, a decir y escribir lo que se piensa, a construir el conocimiento mediante del lenguaje. Aprender a escribir y hablar por uno mismo, llegar a conclusiones, argumentar por qué se está de acuerdo, qué opino y cómo se lo comunicas a otra persona, fueron los desafíos, sobre todo para alguien de 14 años”.

Visión crítica para el futuro

La también integrante del Sistema Nacional de Investigadores, sostiene que fue en el Colegio donde decidió estudiar una carrera vinculada con las ciencias sociales. Específicamente, después de llevar la materia optativa de psicología, con un maestro, que hoy califica como una persona avanzada para su época. En el curso leyó textos que la aproximaron al pensamiento y trabajo de especialistas en el área, para muchos complicados de entender a esa edad, como Piaget, *La interpretación de los sueños* de Freud, entre otros. “Ahora, me doy cuenta de que lo mucho que hago es huella de lo que viví en el Colegio, la búsqueda de otras formas de educación, transformadoras, experienciales, pensadas en la comunidad;

1992

Creación del Consejo Técnico.

1996

Actualización del Plan de Estudios.

una educación que se disfrute y que te haga crecer como ser humano. A veces me reúno con algunos compañeros y amigas de ese entonces y todos ellos coinciden en que fue una experiencia de vida, no sólo educativa”.

Responder a la sociedad de hoy

Ante la pregunta expresa de cómo observa la escuela, la miembro del comité editorial de revistas especializadas en temas de Psicología y Educación, sostiene que toda institución debe evolucionar. “Sería inadecuado decir que el Colegio debe ser como en el tiempo en que yo estudié, no, eso es una idea romántica”, debe ser la entidad del momento que le toca vivir, con una serie de principios vigentes, para acercarla a la realidad.

Desde la *Gaceta CCH* y la revista *Eutopía*, menciona, conoce algunas de las acciones que se realizan en la dependencia, empero sostiene que se debe apostar a los profesores, por lo que es necesario programas para el desarrollo profesional y docente, pero pensados en el académico del CCH, con un perfil específico para que el modelo educativo se pueda llevar al espacio del aula.

Egresada de la primera generación del Plantel Vallejo, Frida Díaz Barriga, concluye, “de mis amores de la vida, uno de ellos es el Colegio, sin que lo idealice, hay cosas valiosas y otras que logro ver críticamente, pero siempre insisto en que es uno de los modelos educativos a nivel bachillerato súper innovador”. 🐾



Instalaciones antiguas, Oriente 1972



Construcción del Plantel Sur 1972



1980 Curso Física para maestros del Área de Ciencias Experimentales

❖ De la noche al día

El origen de todo fue el CCH

Las primeras imágenes que vienen a su mente son la de estar en medio de un grupo de personas adultas, de escucharlos hablar sobre las problemáticas sociales que en ese momento se desarrollaban, de encontrarse con autores que exigían un cambio en el actuar y pensar el mundo, de ver las cintas de Ingmar Bergman o de Akira Kurosawa, de quedarse después de clase para continuar en la discusión y el análisis de un texto. Para Daniel Moreno Chávez, sin duda, la mejor etapa de su vida.

El CCH llegó a su vida, después de una etapa escolar “oscura”, la secundaria en manos de maristas dejaba de lado el pensar y el actuar, características que encontraría al formar parte del Colegio de Ciencias y Humanidades. Era como pasar de la noche al día. “Muchos son los recuerdos relevantes y muy buenos del CCH.

18 mil era la matrícula de alumnos aproximadamente de los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo en **1971**.

Posteriormente, los planteles Oriente y Sur en **1972**, recibieron a **10 mil** estudiantes más.

más de **60 mil** alumnos atiende actualmente la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades.

Estudiaba en el cuarto turno, de 5 a 9 de la noche y trabajaba en la mañana. Entré muy chico y para mí fue todo un descubrimiento, un buen descubrimiento”. En su oficina, rodeado de sus colaboradores, en su mayoría jóvenes, el director y fundador del diario Animal Político, sostiene que provenir de una escuela tradicional y llegar al Colegio fue como el revés de una moneda, “era venir de un ambiente de clase media conservadora a entrar a un espacio donde la reflexión de temas sociales y políticos era intensa. No hubo comparación. Me impactó en muchos sentidos, sobre todo en la parte intelectual, de poder descubrir un mundo diferente”.

Y no importó que día a día tuviera que atravesar la ciudad, de la Central Camionera del Norte hasta Ciudad Universitaria y luego un camión que lo llevaba a la carretera de Cuernavaca.

“Para mí fue una suerte estar en Vallejo, el cuarto turno no sólo me permitió trabajar y hacer otras cosas, sino conocer gente diversa, de todas las edades. Yo era de los chiquitos del grupo, había muchas personas que trabajaban, habían retomado sus estudios después de mucho tiempo, lo mismo tenía un taxista de compañero, o quien por alguna razón había perdido uno o cinco años y estaba dispuesto a volver. Era todo un hallazgo, porque yo venía de una cultura en donde la gente estudiaba porque no te quedaba de otra”.

Gracias a la recomendación de algunos docentes, su decisión de ingresar al Colegio se dio con todo ahínco, la idea de encontrarse con otro sistema educativo lo emocionó, su examen en el Estadio Azteca y posteriormente, la llegada de su carta de aceptación a su domicilio, confirmaron su pertenencia a la institución.



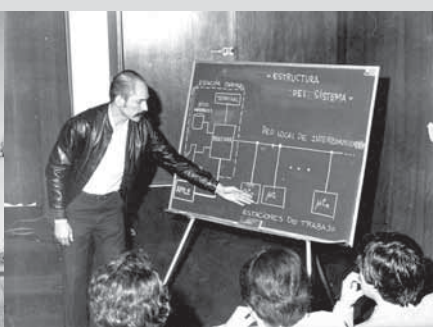
“No sé si fue suerte, y seguramente otros tendrán otra forma de ver las cosas, pero para mí, no tengo la menor duda de que el Colegio fue determinante para entender la realidad. Recuerdo bien todo, el Marxismo, la literatura clásica, la novela negra, la literatura hispanoamericana; acercarse a la filmografía de Bergman como de Kurosawa. Todo esto al final se convirtió en gusto, vocación e interés. El origen de todo fue el CCH”.

Daniel Moreno Chávez
egresado del plantel Vallejo

Continúa en la página 4



2 Muestra de teatro CCH



Presentación del Proyecto Alfa a la Comunidad Universitaria 1983



II Muestra de Lectura en Español 1986



Inauguración de la Exposición Ecosistemas 1987

1997
obtuvo el rango
de Escuela Nacional.

1998
Cambio de Coordinación a
Dirección General del CCH.

Al referirse a las materias que lo impactaron, destaca Literatura, Ciencias Políticas, Física y Diseño Gráfico. Aun cuando, no se trataran de temáticas que utilizaran el debate, existía siempre este ingrediente en cada una de ellas. “Por el CCH, ingresé a un círculo de estudio, sobre todo en dos terrenos, el primero, estrictamente intelectual: descubrir libros, películas y música; y en términos humanos, tuve la suerte de tener un grupo de amigos solidarios y queridos, los cuales se dedicaron a la Historia y a la Pedagogía”. Una de las muchas cosas que aprendió del CCH fue el hábito de leer y enterarse de lo que pasaba, publicaciones importantes como *Proceso*, *Uno más uno*, que en ese entonces era el periódico más importante. “Recuerdo mucho *La Garrapata*, que era una revista de caricaturistas. En la escuela, tuve como compañero a José Hernández, que hoy es caricaturista de *La Jornada*”.

Asimismo, señala, acercar el conocimiento al alumno era totalmente innovador, eran ellos quienes organizaban conferencias. A los auditorios del plantel asistieron personajes como Carlos Monsiváis y José Antonio Alcaraz, crítico de música, por ejemplo. Una etapa que le hizo cambiar completamente su perspectiva, en este caso, conoció a gente completamente distinta a la que estaba acostumbrado. “Fue como un cambio de la noche al día. Siempre me sentí más *cecehachero* que universitario, me identificaba más con el CCH que con Filosofía y Letras”.

Y era precisamente en esta facultad donde los egresados del Colegio eran mayoría, precisa. La formación que se ofrecía en la institución estaba enfocada a carreras de índole social y esto al momento de ingresar a una licenciatura de este rubro se convertía en una ventaja. “Muchas de las cosas que para los estudiantes de

Filosofía y Letras eran nuevas, para nosotros no, es decir, nos hicieron leer, para bien, todo tipo de literatura, no sólo la clásica que se consignaba en el Plan de estudios, sino además, aquella mucho más moderna. Teníamos la posibilidad de ver otro tipo de cine, asistíamos al Centro Universitario Cultural para ver las funciones del fin de semana, era una formación integral, más allá de las clases”.

Bases para una vida

El editor destaca aquellos mentores pilares en su formación “tuve la suerte de tener maestros que me enseñaron esta vocación por lo social, que después se volvió parte de mi destino; una de ellas fue Isabel Gracida, la mejor maestra que he tenido, además de René Cervera, Blanca Treviño y Jorge Albarrán, sin duda maestros fundamentales; nunca se preocuparon en sólo darte lo que decía el Plan de estudios, siempre estaban un paso más adelante, con la generosidad de prestarte un libro, de invitarte a una conferencia o motivarte a ver una película”.

Por más de 45 años

Y mientras observa por unos instantes a su mesa de redacción, desea que el aniversario del Colegio sea un momento para reflexionar: “A 45 años, ojalá que sea el CCH que recuerdo, aquel estimulante, provocador, el que te hace pensar y te hace abrir las puertas del conocimiento, donde la discusión vale la pena y se respeta al otro, creo que si hay algo que recuperaría de ese entonces son precisamente ideas como la tolerancia y el debate permanente, signos característicos; espero que se mantengan o se recuperen dependiendo de cómo esté”.

La Gaceta CCH es el órgano informativo impreso del Colegio, no obstante, cada plantel cuenta con su propio boletín de noticias: Contraste en Azcapotzalco, Pulso en Naucalpan, Comunidad en Vallejo, Oriente informa en la escuela del mismo nombre y Pasos del Sur en el plantel Sur.

Por sus aulas han desfilado innumerables estudiantes, algunos personajes destacados de la vida pública de nuestro país como el presidente del Instituto Nacional Electoral, Lorenzo Córdoba Vianello; las actuales delegadas de Tlalpan e Iztapalapa, Claudia Sheinbaum y Dione Anguiano, respectivamente; el caricaturista de La Jornada, José Hernández; el director de la publicación digital Animal Político, Daniel Moreno; el secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Emilio Álvarez Icaza; la periodista Carmen Aristegui; el cineasta egresado del CUEC, Julián Hernández; el periodista y escritor Víctor Roura, la secretaria de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano de México, Rosario Robles, la cantante Eugenia León; el investigador e integrante del Colmex y posgraduado de Harvard, Gerardo Esquivel así como el portero del club América, Adrián Chávez, entre otras figuras del ámbito públicas.

El Colegio de Ciencias y Humanidades junto con la Escuela Nacional Preparatoria son las instituciones más solicitadas por los aspirantes para ingresar al bachillerato.

DIRECTORIO

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Jesús Salinas Herrera
Director General
Ing. Miguel Ángel Rodríguez Chávez
Secretario General
Lic. José Ruiz Reynoso
Secretario Académico
Lic. Aurora Araceli Torres Escalera
Secretaria Administrativa
Lic. Della Aguilar Gaméz
Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

Mtra. Beatriz A. Almanza Huesca
Secretaria de Planeación
C.D. Alejandro Falcon Vilchis
Secretario Estudiantil
Dr. José Alberto Monzoy Vásquez
Secretario de Programas Institucionales
Lic. María Isabel Gracida Juárez
Secretaria de Comunicación Institucional
M. en I. Juventino Ávila Ramos
Secretario de Informática

Directores de los planteles
Azcapotzalco
Lic. Sandra Guadalupe Aguilar Fonseca
Naucalpan
Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Vallejo
Mtro. José Cupertino Rubio Rubio
Oriente
Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas
Sur
Mtro. Luis Aguilar Almazán

Directora:
María Isabel Gracida Juárez

Coordinación Editorial
Carlos Guerrero Ávila
Erick Octavio Navarro Olguín
Diseño Gráfico
Oscar Figueroa Tenorio
Mesa de redacción
Porfirio Carrillo
Carmen Guadalupe Prado Rodríguez
Yolanda García Linares
Corrección de estilo
Hilda Villegas González

Fotografía
José de Jesús Ávila Ramírez
David Nieto Martínez

Distribución
Gabriel Leyte Saldade
Luis Ramírez
María de la Cruz Tellez Hernández

Jefes de Información de los planteles
Azcapotzalco
Javier Ruiz Reynoso
Naucalpan
Reyna Rodríguez Roque
Vallejo
Alicia Ramírez Franco
Oriente
Ignacio Valle Buendía
Sur
Susana Reyes Jiménez

Suplemento CCH